Daniel Lahoud

Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Resumen

En la enseñanza de la historia se erigen muchos prejuicios que son trasmitidos a los estudiantes en los diferentes niveles de la enseñanza. Por ejemplo, se les inculca que el trueque desapareció cuando fue inventada la moneda. Otro mito muy frecuente reza que el capitalismo nació con la Revolución industrial a finales del siglo XVIII, que generalmente va acompañado de la creencia de que el feudalismo fue un sistema de producción que, por supuesto, fue sustituido por el capitalismo. También suele enseñarse que el ciclo económico es una condición inherente al mismo capitalismo, etc. Pero si se realiza una revisión concienzuda de algunas fuentes, surge una historia que tiene la suficiente ilación y que muestra que el verdadero camino de la historia es el de la colaboración y de la evolución, antes que el del conflicto y la revolución.

Palabras Clave: Capitalismo, Talleres, Industrias.

Humanity is in the city or A review of the History of Capitalism

Abstract

In the teaching of history many prejudices arise that are transmitted to students at different levels of education. For example, they are instilled that barter disappeared when the coin was invented. Another very common myth is that capitalism was born with the industrial revolution in the late eighteenth century, which is usually accompanied by the belief that feudalism was a system of production that, of course, was replaced by capitalism. Students are also taught that the economic cycle is an inherent condition of capitalism itself, but if a thorough review of some sources takes place, a story comes up that is sufficiently clear and shows that the true path of history is collaboration and evolution, instead of the conflict and the revolution.

Keywords: Capitalism, Workshops, Industries

DANIEL LAHOUD.

De la Moneda al Mercado

En relación con la moneda, hay una explicación bastante larga que transcribe Carl Menger (1840-1923) en el

capítulo VIII de sus Principios de Economía Política. Menger refiere que el dinero no fue inventado por ningún rey,

en cambio ofrece una teoría del surgimiento de la moneda como una institución evolutiva, en la que la interrelación

entre los mismos humanos fue gestando que a una determinada mercancía, que gozaba del aprecio de los habitantes

de un determinado lugar, se le otorgaron las características que debe poseer una moneda. 1 Ocurre con la moneda

como con toda institución generada de manera evolutiva para satisfacer la vida en sociedad, es decir, lo que nosotros

experimentamos hoy al vivir en nuestra ciudad, que puede ser una metrópoli, o puede ser un poblado sin muchos

lujos, pero que están totalmente habilitados para albergar una comunidad humana que expresa sus relaciones de

múltiples formas, entre ellas la actividad de mercadear.

Así ocurre con otras instituciones, como el lenguaje mismo y su expresión escrita, que evolucionó para dar

sentido a las mismas transacciones que ocurren en los mercados citadinos. Esa es la razón por la cual esas

instituciones, que resultan tan necesarias para la vida en sociedad, como la moneda, el calendario o las normas de

comportamiento social, no tienen un creador, sino que su origen se pierde en la noche de los tiempos, porque es un

descubrimiento que evoluciona dándole el sentido que requiere la comunidad en la que se origina. Por ello, cuando

Menger, de manera maravillosa, ejemplifica el uso de las semillas de cacao como moneda para la civilización azteca,

tan alejada de la Viena en la que él habitó en el siglo XIX, le está dando el sentido de quien entiende el proceso

evolutivo de estas instituciones, que son como el conocimiento mismo, como la mente humana que evolucionó

alejándose de la condición de naturaleza en la que viven los animales, para formar parte de la ciudad y compartir las

bondades de la civilización.

¹ Menger, C. (1997[1871]): Principios de Economía Política, Unión Editorial, Madrid, pp. 319-349

78

El estado natural del hombre es la pobreza; ésta, al igual que al resto de los animales en la selva, los hace violentos

y propensos a la guerra; por eso, en la medida que el hombre se civiliza y comercia, trae a la sociedad que vive en la

ciudad, la cooperación, que es la base del progreso. Hay civilizaciones guerreras como la romana y hay otras que son

más tendentes a comerciar, como la griega y la fenicia.²

La confusión analítica que lleva a entender mal la evolución histórica de la moneda proviene del primer

historiador, Heródoto, quien en su libro (que también dio nombre a esta disciplina, Historia), brinda la idea de que

los lidios fueron los inventores de la moneda³; incluso es quien relata el trueque en una escena denominada el

trueque mudo que, a decir de Herodoto, era una de las formas de comercio practicada por los fenicios.⁴

Es cierto que la moneda facilitó el trueque, no lo eliminó, porque el trueque es lo que siempre se practicó en los

mercados; por eso es que el mejor nombre que puede darse a la moneda metálica es el de moneda mercancía.⁵ En el

mundo occidental dicho objeto comenzó a ser sustituido por el papel en el siglo XVII con la aparición de los

primeros bancos centrales, lo que permitió la introducción de la moneda fiduciaria, pero al mismo tiempo confunde

hoy a quienes observan los intercambios indirectos y les puede parecer diferente a lo que ocurría con el trueque, y en

la realidad no lo es, debido a que el uso de la moneda de papel permite con más facilidad la devaluación y la

inflación que cuando la moneda es metálica.

Lo que ocurre en los tráficos es un trueque muy especializado, un trueque por una mercancía común que es la

moneda. Esto obliga a entender los precios como una suerte de tipos de cambio entre las dos mercancías, la que se

usa para pagar y la que se recibe a cambio.⁶ Eso al mismo tiempo sirve para entender que en el mercado no se

² A partir de Rousseau se tiene la creencia de que el hombre debe volver a la naturaleza, que la sociedad lo corrompe y envilece, que la naturaleza lo preserva en su bondad natural. Pero visto a la luz del análisis mengeriano, lo expuesto por

Rousseau parece errado y contradictorio.

³ Heródoto (2004 [c.s.V a.C.]): *Historia*, Cátedra Letras Universitarias. Madrid, Libro I, §94., p. 121

⁴ Heródoto, Op. Cit., Libro IV, §196, p.480. Al respecto, es triste la ausencia de documentación fenicia, cosa que debemos a Alejandro en el caso de Tiro, y a los romanos en el caso de Cartago. Los principales competidores de los fenicios eran los griegos y esta competencia, en el caso de la civilización romana se transforma en la más abyecta enemistad. Hoy lo poco que conocemos de estos habitantes del Mediterráneo lo sabemos por intermedio de autores griegos y romanos, quienes tuvieron una visión sesgada de los cananeos. Pero sería excelente poder interpretar la historia desde la fuente original de los mismos fenicios.

⁵ Este abarca cualquier otra mercancía distinta al oro y los metales preciosos.

⁶ Mises, L.: (2004 [1966]): La acción Humana. Tratado de Economía. Unión Editorial, Madrid, p. 479-482

transfieren valores iguales, como afirmó William Petty⁷, sino que se transfieren valores subjetivos y asimétricos,

porque la indiferencia no es posible en los intercambios.8

Los fenicios fueron una civilización eminentemente mercantil, que privilegió el comercio a las conquistas

militares; por ello, tal vez, desaparecieron y perdieron el atractivo que los hechos bélicos tienen para los historiadores;

quizá esto incluye el desprecio por la actividad crematística que es común a los intelectuales: basta revisar a Platón

para entender el prejuicio tan típico de quienes se dedican a la vida intelectual y en especial a la histórica. El

desprecio platónico por los tráficos es de tal magnitud que ignora la actividad que brindó los recursos para el

florecimiento de la intelectualidad en Grecia, el comercio precisamente.

2. El inicio del capitalismo

Ese mismo prejuicio subyace en la comprensión marxiana de la historia tradicional, explícita en el Manifiesto

Comunista,10 cuando afirma: "La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de

clases"; dicha expresión tiene su origen en las ideas platónicas y, por supuesto, marca la teoría que subyace en la

historia para quienes siguen al marxismo.¹¹

⁷ Petty, W. (2004 [1685]): *Tratado de Impuestos y Contribuciones*, ARGEMI, Lluis: en *Liberalismo Mercantilista Un casi sistema*, Editorial Síntesis, Madrid, pág. 190. En realidad, esta creencia es mucho anterior, Aristóteles en la *Ética Nicomáquea* afirma lo mismo. Ver Aristóteles: *Op. Cit.*, pp. 106-108.

⁸ Mises, L.: (2004 [1966]): *La acción...*, p.400-402

⁹ Hay que notar que Platón le dice a Glaucón con respecto al estudio de la matemática: "Sería, pues, conveniente, Glaucón, hacer obligatoria esa ciencia y convencer a los que han de intervenir en las más altas funciones del Estado de que emprendan su estudio y se apliquen a ella no de modo inadecuado, sino hasta que lleguen por la pura inteligencia a penetrar la naturaleza de los números, no sólo para servirse de ellos como los negociantes y mercaderes a las ventas y a las compras, sino para hacer aplicaciones a la guerra y para la facilidad del paso del alma del mundo sensible a la verdad y la esencia". El párrafo da a entender que la guerra y el estudio actividades superiores al comercio, Diálogos IV República L. VII, § VIII, pág.148, o la explicación de que los que dedican sus fuerzas al trabajo; "que a causa de su mentalidad no son dignos para la comunidad, pero que por sus condiciones físicas de robustez tienen utilidad para los trabajos; ellos venden el empleo de su fuerza y, al llamar salario a esa su contribución, se llaman, yo creo, asalariados…" *Ibid.* L. II. §XII. De nuevo si hay habilidad para el trabajo, se es indigno.

¹⁰ Marx, K. y F. Engels: (2007 [2002]): *El Manifiesto Comunista*, Fondo de Cultura Económica. Introducción y notas de Gareth Stedman Jones, p. 155

¹¹ Ver para ello en Platón también cuando afirma: "Es necesario que un Estado de esas condiciones sea no uno, sino dos: el de los pobres y el de los ricos, que habitan el mismo suelo y siempre conspiran los unos contra los otros." Diálogos IV República L. VIII § VII.

Pero, los errores en el tema de la historia económica no se detienen ahí. La metralla de hechos que se conectan para justificar la historia tradicional subsiste en las primeras páginas del *Manifiesto Comunista*, en el cual se ofrece una explicación parcial e intencionada para que los lectores se rindan ante la evidencia de sus autores. El más perspicaz termina por aceptar que la Revolución industrial transformó al feudalismo en capitalismo, que la evolución es sólo tecnológica y que obedece a los deseos y las necesidades de la clase dominante. Pero, al contrastar estas ideas con las de Platón, podría preguntarse: ¿Acaso los comerciantes y otros artesanos de la antigua Grecia no eran similares a los de la Europa del siglo XIX? ¿Mediaba en ellos la evolución de las actividades sólo por medio de la tecnología? ¿El uso de la tecnología no es una de las decisiones del empresario? ¿Los cambios eran tan radicales que había una revolución que los separaba?

En el siglo III antes de Cristo, mientras transcurría la República Romana, los habitantes de la ciudad de las siete colinas emprendían la Segunda Guerra Púnica; encontraron un naufragio en las playas de Marsalla, se trataba de dos embarcaciones fenicias, de las que utilizaban los cartagineses, tanto para la guerra, como para el comercio. Plinio relata cómo los romanos llamaron a dos carpinteros de rivera para desarmar las naves, y descubrieron que las piezas con las que estaban construidas eran pares similares, que estaban numeradas. De esa manera, los romanos aprendieron a construir embarcaciones, lo que contribuyó a darles la superioridad en aquella guerra. Curiosamente, Plinio relata que una vez descifrada la construcción fenicia de las naves, pudieron construir una flota en un plazo de sesenta días. Aquí cabe otra interrogante. ¿La historia no afirma que la línea de montaje es un invento del siglo XX a manos de Henry Ford? ¿Cómo puede, entonces, construirse una flota en tan poco tiempo? Ciertamente, el proceso que denominamos capitalismo parece formar parte de esas instituciones de las que habló Menger en su obra y la historia es para nosotros tan cotidiana que no logramos descifrarla y darle la ubicación precisa.

¹² Marx, K. *Op. Cit.*, p. 157-168.

¹³ Parte de los prejuicios que aplicamos a la historia antigua se enfrentan al anacronismo de entender la actividad guerrera como una actividad del Estado, y puede serlo, pero los soldados de la Antigüedad iban a la guerra con sus armas personales, por eso los más ricos llevaban caballos y los menos a pie. Las naves son las mismas que se usaban para el comercio y que eran aportadas por los comerciantes, que no eran menos ciudadanos, a pesar de los comentarios de Platón.

¹⁴ Los fenicios no tenían un sistema numérico diferente del de sus letras. El alfabeto que produjeron tenía 22 letras, y fue copiado por los griegos y por los hebreos, tanto en su utilización de las letras como de los números. De hecho, las letras tenían uso doble, sirviendo de símbolos fonéticos para escribir palabras, como de símbolos numéricos de un sistema decimal.

Polibio, Historia. Vol I Cap 20, versión electrónica en http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/Polybius/1*.html#20 [descargado el 27/12/2015]

3. Del taller a la industria

De nuevo Marx y Engels siembran la confusión cuando afirman que hay un conflicto en la historia y que se

evidencia, por ejemplo, en la Edad Media: señores feudales, vasallos, maestros, oficiales y siervos en diversos

estamentos, se encuentran enfrentados. En la moderna sociedad burguesa ese conflicto se abrevia debido a la

simpleza de dos clases sociales, la de los burgueses y la de los proletarios.¹⁶

La primera confusión reside en que el feudalismo no es un sistema de producción, y si lo fuese, sería bastante

ineficiente. De hecho, el feudalismo es todo un sistema de relaciones contractuales que mezcla la protección militar

de un territorio, y eso es lo que cuenta en la relación del señor feudal y el vasallo. Esta relación es la que le da al

vasallo la potestad de usar un territorio para sus fines, a cambio de la protección que el vasallo otorga al señor

feudal.¹⁷ Esa relación no determina una forma de producción. La que existe se parece mucho a la villa romana, que es

una entidad compleja que involucra la fabricación de alimentos, pero en ausencia de un mercado o una feria se

convirtió en una unidad autárquica de notable ineficiencia.

La ciudad medieval, en cambio, ha permitido el florecimiento de un mercado y, aunque mantiene algunos

privilegios, en ese ámbito no existe la relación señor-vasallo; esa pertenece a la campiña medieval. La ciudad tiene

personas libres, y la libertad de estas personas se extiende a sus actividades económicas. Los artesanos y comerciantes

se confunden en el burgo, como las otras gentes en el sitio y en las horas del mercado; por eso la ciudad permite el

resurgimiento del mercado. Sus actividades los hacen libres y con ello subsisten en el mundo medieval. Algunos

viven muy bien porque son los maestros de obras de las catedrales, y este es un trabajo bien remunerado que se

¹⁶ Marx K. y F. Engels, *Op. Cit.*. p. 156

¹⁷ Kishlansky, M.A. (2001): *Documentos Feudales (S. XI-S. XII)*, en *Fuentes de la historia universal*, Thomson Learning, México. T.I., p.. 204-208 En este documento se muestran cómo un abad entrega un territorio a un caballero medieval para que este, a cambio, defienda la abadía, y cómo se le impone de sus deberes, así como de sus derechos en dicho contrato. Este caballero quedaba sujeto a una relación de vasallaje con el abad; por su parte, el caballero sujetará a los siervos que

atienden el cultivo del territorio cedido

LÓGOI *Revista de Filosofía* Nº 36. Año 21. Semestre julio-diciembre 2019

ejecutaba a lo largo de generaciones de personas. Por eso, también esta actividad tiende a ser descartada por los

historiadores hasta la llegada del Renacimiento, cuando los artesanos tengan el valor para firmar sus obras.

La organización del taller en el mundo medieval es de la siguiente manera: un aprendiz que era aceptado en el

taller debía pagar por su aprendizaje, por lo que una de las formas de ascender de un joven era que su padre (quien

también era un hombre libre) lo llevara a formar parte del taller y aprendiera un oficio de otro maestro. El aprendiz,

durante un tiempo aproximado de tres años, hacía el trabajo duro del taller: mover las máquinas, materiales y

herramientas, incluso ayudar a los oficiales del taller en las labores más pesadas del trabajo. Cuando se trataba de

pintura, elaborar las mezclas; incluso asear el taller. Por eso el taller era complejo, porque sus labores abarcaban

muchas actividades, no sólo la pintura o la escultura; también se realizaba la fundición de estatuas o de las armas. Al

cabo de esos tres años el maestro decidía si el joven aprendiz había concluido su aprendizaje y, por tanto, su padre o

quien cumplía con los pagos del aprendizaje dejaba de tener esa obligación, y el aprendiz era ascendido a oficial, con

lo que comenzaba a recibir un salario, aunque seguía sujeto a las órdenes del maestro. El contrato se transformaba.

La otra alternativa era perder la oportunidad que se le dio en el taller. Los oficiales podían ser ascendidos a maestros,

pero para ello los diversos maestros, reunidos en el gremio de la ciudad, eran convocados a la prueba que debía rendir

el oficial y ahí el futuro maestro presentaba una "obra maestra" que le distinguiera en el oficio.

En lo relatado no parece que subsista un conflicto; es una relación en la que privan las cláusulas de un contrato,

que generalmente era tácito.¹⁸ Como corresponde a un mercado común y corriente. El artesano, antiguo creador de

obras maestras de la escultura o de la arquitectura, subsiste en el taller medieval, que involucra labores artísticas e

incluso las de ingeniería (dentro de ésta la militar); por ello, en el taller de Andrea del Verrocchio (1435-1488), se

encuentra toda esta variedad de actividades. Verrocchio originalmente era herrero y orfebre, pero además se le

conocía como pintor y escultor. En su taller se realizaban retablos, esculturas, candelabros, etc. Leonardo da Vinci

(1452-1519) a la edad de catorce años se convirtió en su aprendiz.¹⁹ El contrato que marcó el inicio del aprendizaje

de Leonardo se pactó entre Verrocchio y Meser Piero da Vinci, su padre, 20 y siguió ese proceso que comentamos

¹⁸ El lema de la bolsa de valores de Londres que se adoptó en 1923 se inspira en este periodo en el cual la palabra era un acuerdo: Dictum meum pactum.

¹⁹ Hoy lo llamaríamos explotación infantil, pero era un hecho histórico totalmente aceptado, porque la práctica y los usos y costumbres eran de esa manera.

²⁰ Meser Piero da Vinci afirmaba ser su tío, pero realmente era su padre; se trataba de un funcionario, notario de la ciudad de Florencia y dueño del pueblo de Vinci. Es decir, un señor feudal que trabajaba en la ciudad medieval como funcionario

de la república y ejercía en la campiña como señor feudal. En uso de su señorío, tuvo con una campesina de Vinci a

antes. De hecho, una vez independizado como maestro en 1472²¹ siguió colaborando con Andrea del Verrocchio y sus visitas al taller del maestro fueron frecuentes, incluso cuando pasaba por Florencia en sus viajes a Milán, Roma o Venecia.²²

De aquí a la Revolución Industrial transitarán tres siglos. ¿La ciudad cambió en ellos? Lo que evoluciona es la técnica y el aprendizaje de nuevas relaciones. Es decir, ese proceso con el cual Mises denomina al mercado.²³ En ese período van a ocurrir variadas cosas que nos muestran la evolución del taller. En 1562 y 1563, bajo el reinado de Elizabeth I, se realizaron dos Reglamentos de Artesano²⁴ que buscaban limitar el número de aprendices, (los que se aceptaban por taller) y además establecía salarios máximos a pagar para cada nivel, así como aumentar el número de años del aprendizaje que, como afirmamos, desde la Edad Media era un período variable que quedaba a potestad del Maestro. Estas regulaciones buscaban entorpecer el desarrollo que se estaba viviendo en Inglaterra y que perjudicaba a los señores de la tierra²⁵, quienes perdían mano de obra contratada por los talleres textiles. La regulación, afortunadamente, fue inoperante, debido a que los talleres se mudaron a sitios más cercanos a las haciendas, donde la escasa burocracia inglesa no podía evitar que se desarrollara lo que la historia denominó la Revolución Industrial.

Estos cambios fueron lentos. De hecho, la revolución fue un fenómeno que originalmente comenzó en España, con la conformación de fábricas textiles en Castilla, ²⁶ las que fueron abandonadas con la expulsión de judíos y

Leonardo, y en uso de su patria potestad le entregó el hijo a Verrocchio como aprendiz. Incluso el biógrafo Giorgio Vasari cuenta que él había vendido algunas de las obras de Leonardo, por lo que vemos aquí como era la explotación del período medieval, que es la misma del mundo moderno. (Vasari, 1950: p. 224-225) Una relación que sólo puede ser entendida comprendiendo la cultura del tiempo, no tomando la cultura del presente para entender el pasado.

²¹ Seis años después de ser admitido en el taller como aprendiz. Al menos en la relación de Leonardo, no existe una dominación, porque se le liberó como Maestro y él volvía donde su antiguo maestro para ayudar y colaborar con ideas y con el trabajo.

²² Bortolon, L. *The Life and Times of Leonardo*, Paul Hamlyn, London, 1967 Se le conoce como maestro independiente por el registro en el libro de pintores de Florencia, es decir, el libro de la Guilda de San Lucas. La mudanza de Leonardo habla de la facilidad de comunicación del mundo medieval que nosotros llamamos renacimiento.

²³ Mises, L (2004 [1966]) Op. Cit., p.314

²⁴ Se puede revisar la legislación aprobada en esos tiempos en la siguiente dirección: http://www.historyofparliamentonline.org/periods/tudors/elizabethan-social-and-economic-legislation [descargado el 20/4/2016]

²⁵ De aquí la mala historia sobre el periodo de dicha revolución, debido a que los parlamentarios, que contaban historias sobre explotación y sobre problemas éticos de las industrias, eran las que eran asentadas y tomadas en cuenta en las discusiones parlamentarias.

²⁶ Rothbard: M.N. (1995): *An Austrian Perspective on History of Economic Thougth.*, Ludwig con Mises Institute, Auburn, Two Volumes, Vol I., págs. 214-216 (Hay versión en castellano: Rothbard: M.N. (200x [1995]): *Historia del Pensamiento Económico*. Unión editorial. Madrid, T. I pp. 250-251)

DANIEL LAHOUD.

musulmanes del territorio español. Esos artesanos se mudaron a Francia, a Holanda y por último a Inglaterra, en

busca de lugares más tolerantes, tanto en materia religiosa como económica.

La historia de cómo España expulsó no solo a musulmanes y judíos de su territorio, sino cómo expulsó el germen

de la revolución industrial está por escribirse y, de hecho, los progresos se detuvieron porque las fábricas fueron

entregadas a los amigos de la Corona y estos no tenían ni el conocimiento ni la voluntad para seguir el desarrollo de

las máquinas que se requerían para producir los textiles.²⁷

También se asoma que Inglaterra era el lugar donde las ideas de la libertad se asentaban y esto facilitó el desarrollo

de lo que se llama comúnmente Revolución Industrial, pero, como observamos, las leyes más bien eran de corte

mercantilista, cosa que también era común en España y Francia. La diferencia fundamental entre Inglaterra y las

naciones continentales era la ausencia de un funcionariado que hiciese que se cumplieran las normas emitidas por la

reina. Eso sí, la tolerancia que surgió en el período posterior a la Revolución Gloriosa es lo que sembró un ambiente

mucho más estable para la transformación de los talleres medievales en industrias modernas.²⁸

En la larga época de la construcción de catedrales medievales, los talleres fueron absorbiendo la cultura de su

entorno, por eso se evoluciona desde las formas del románico a las estilizaciones del gótico, y así esos conocimientos

se diseminaron por el territorio europeo. El taller medieval y sus prácticas fueron trasmitidos a la fábrica moderna. Es

evidente que el relato anterior contrasta con el que subyace en el Manifiesto Comunista, que es muy parecido al

relato historicista,²⁹ en el cual el sujeto de la revolución industrial que es el capitalista surge y impregna todo de una

voluntad crematística, que según ellos, está en oposición al espíritu señorial del medioevo.³⁰

²⁷ Rothbard afirma que los artesanos judíos habían desarrollado máquinas para producir textiles, pero quienes tomaron el manejo de los talleres (fábricas), no conocían las tecnologías y no las desarrollaron; por eso se perdió el conocimiento y eso

impidió el despliegue denominado Revolución Industrial.

²⁸ Rothbard: op. cit., pp. 277-303, en la versión castellana pp. 256-267. Hay que tomar en cuenta que la actividad empresarial es colaborativa, y por tanto los empresarios difunden lo bien que se sienten en territorio inglés y eso atraerá

más empresarios a Inglaterra.

²⁹ Se utiliza el término historicista o historicismo para referirse al pensamiento y los pensadores de la Escuela Histórica Alemana, quienes centralizaron el pensamiento económico de habla alemana y tienen una ascendencia importante en el pensamiento económico del siglo XX.

³⁰ Sombart, W. (1946 [1902]): El Apogeo del Capitalismo, Fondo de Cultura Económica, México. Traducción de José

DANIEL LAHOUD.

4. El camino hacia la Segunda Revolución Industrial

La primera revolución industrial comenzó en Holanda, y migró a Inglaterra, y quedaron rezagadas España y

Francia, a pesar de que participaron de ella por la vía comercial. Muy a pesar de la inmensa riqueza minera que se

extrajo de los territorios españoles en América, España no supo aprovechar el potencial de esa riqueza a su favor. Sin

embargo, Rothbard asegura que la revolución industrial comenzó a aflorar en España y la expulsión de los judíos y

los moros provocó que esta emigrara primero a las vecinas Portugal y Francia y posteriormente a Holanda.³¹

Luego de la batalla de Waterloo (1815) la economía británica siguió creciendo hasta que en 1825 cuando se

presentó una crisis y recesión que marcó luego de ella una ralentización de le economía que afloró luego en lo que se

denomina Segunda Revolución industrial (aproximadamente entre 1860 y 1913).

El período cubierto por la primera revolución vio la independencia de Norteamérica en 1776 que comenzó como

un acto de rebeldía basado en los preceptos de la Revolución Gloriosa (1642-1688), el cambio que produjo una

república, con instituciones que evolucionaron de acuerdo con la mentalidad de los que habían constituido el

territorio colonial de la Gran Bretaña en América.

Su proceso histórico sin embargo es diverso, debido a que buena parte de sus territorios fueron producto de un

proceso de conquista posterior a la independencia, y a pesar de que los territorios del sur (por debajo de la línea

Mason-Dixon) habían sido colonia de Francia, se integraron con la nación del norte. En esto hay una historia

particular, debido a que el sur fue agrícola y sus productos antes de la guerra de secesión tenían como destino

Inglaterra y luego de esta conflagración, fueron los insumos que suplieron las industrias que se estaban conformando

en el norte. Podríamos afirmar que existe un conflicto cultural (siguiendo un instrumental positivista) entre un sur

menos desarrollado por su pasado latino, debido a su origen francés y español, y el norte, heredero de la vanguardia

británica. La simplificación es sencilla, pero no existe una verdadera separación cultural. Si la separación fuera tan

³¹ Rothbard Ibidem.

LÓGOI *Revista de Filosofía* Nº 36. Año 21. Semestre julio-diciembre 2019

ISSN: 1316-693X

86

intrínseca como una cultural, la guerra de secesión hubiese tenido otro resultado o no hubiese sido uno de los motores que cimentó la nación norteamericana.

Visto como conflicto marxista, tampoco cabe la simplificación, porque a pesar de que el Norte ganó la guerra, los sureños no fueron sometidos y aplastados. Los procesos históricos no obedecen a leyes generales como propone el marxismo, y solo cabe la interpretación que nos lleva el enfoque de la historia.

Volviendo a nuestro destino que es la segunda revolución industrial, de seguidas presentamos una tabla que resume las legislaciones ocurridas en Inglaterra a partir de 1349 y hasta 1875 (es decir el período que abarca desde la baja edad media, el renacimiento y ambas revoluciones industriales), se trata de la legislación laboral, que se dirigía a los talleres medievales, que fueron lentamente evolucionando durante ese período hasta alcanzar la empresa moderna, que como toda institución humana es producto de un proceso evolutivo:

Tabla 1: Leyes de Amos y Siervos y otras legislaciones relacionadas en Inglaterra y la Gran Bretaña³²

Año	Ley o Norma	Asunto de la regulación
1349/1351	Estatuto de Trabajadores	La fijación de los salarios de
	(25° año de Edward. III c. 2)	aquellos que laboran para los
		artesanos y los señores de la
		tierra.
1562/1563	Estatuto de Artesanos	Lo mismo del estatuto anterior.
	(5° año de Elizabeth I c. 4)	
1720	7° año de George I, c. 13	Sastres Jornaleros
1722	9° año de George I, c. 27	Zapateros Jornaleros
1747	20° año de George II, c. 19	De los Artífices, artesanos,
	-	mineros, carboneros y otros
1813	53° año de George III, c. 40	Deroga las disposiciones del
		estatuto de fijación de salarios de
		1563
1823	Ley de Amos y Siervos	Codifica el uso general de las
	(4° año de George IV c. 34)	sanciones penales por
		incumplimiento de contrato
1844	Reforma por los errores en la Ley de Amos y	Intenta ampliar y simplificar la ley
	Siervos	1823
1867	Ley de Lord Elcho	Las multas se convierten en un

³² La gran Bretaña nace en el largo gobierno de Jorge III, en el año 1801 (año 41 de su reino)

	(30° y 31° año de Victoria c. 141)	castigo estándar
1871	Ley de los Sindicatos	Oficializa la legalización de
	(34° y 35° año de Victoria. c. 31)	sindicatos
1871	Ley de Enmienda de la Ley Penal	Hace a la actividad sindical ilegal
	(34° y 35° año de Victoria c. 32)	para algunos casos.
1875	Ley de Patrones y Obreros de 1875	Despenaliza incumplimiento de
	(38° y 39° año de Victoria c. 90)	los contratos
1875	Ley de Protección a la Propiedad y la	Regula los comportamientos
	Conspiración	sindicales
	(38° y 39° año de Victoria. c. 86)	

Fuente: Naudy, Suresh y Noam Yuchtman: Coercive Contract Enforcement: Law and the Labor Market in 19th Century Industrial Britain, en "American Economic Review": Vol. 103, No. 1 (February 2013), disponible en https://www.aeaweb.org/aer/data/feb2013/20100770 app.pdf [descargado el 21/03/2016)

Luego de ver esa tabla de legislaciones relativas a la normativa de la relación de producción en Inglaterra y la Gran Bretaña, se podría afirmar sin empacho que el taller medieval se amalgama de manera maravillosa con la industria que se va gestando y que existe un solo proceso que une el siglo XIV con el siglo XIX, mostrando que, a pesar de ser el país de mayor desarrollo capitalista, eso no evidencia ninguna revolución.

Es notorio que algunas de las regulaciones no fueron funcionales, debido a que el gobierno inglés no tenía una burocracia tan numerosa como para poner en ejecución un sistema mercantilista, como efectivamente se estaba procurando. Por ello, en Inglaterra el desarrollo económico se dio con una profusión mucho más importante, contrario a España o a Francia, donde el gobierno tenía funcionarios que ejecutaran la voluntad real. En Inglaterra se manifestaba una libertad más anárquica, por eso las leyes se consideraban necesarias para el progreso. Sin embargo, el verdadero mensaje es que la libertad fue la que se manifestó y permitió los niveles de desarrollo de ese período denominado Revolución Industrial.³³

Pero basado en que en Inglaterra procede el derecho consuetudinario, se supone que las normas están instituyendo la costumbre inglesa, y ellas llevan implícita una mudanza en las denominaciones de quienes aparecen

³³ Al ser cierta la ilación que se desarrolla en este ensayo, la Revolución Industrial podría denominarse mejor como la "Masificación Industrial" o la "Globalización Industrial", porque, como se observa, el capitalismo y su industrialismo

coexisten con la presencia del hombre que habita la ciudad.

DANIEL LAHOUD.

como sujetos del derecho,³⁴, y por ello al dueño del taller se le denominaba Maestro (Master en inglés, Meinster en

alemán), que tiene el mismo significado que Amo en inglés y alemán, pasa a denominarse Patrono (Owner). No será

sino hasta el siglo XIX cuando se obligue, por medio de un reglamento, al empresario a dejar la denominación de

Amo (Master) para denominarse Patrono; y el término empleado hasta ese momento para el trabajador era Servant 35 ,

en remembranza del siervo medieval, y el reglamento exige que se le denomine Worker que es el término inglés para

obrero.

5. ¿El ciclo es un fenómeno inherente al Capitalismo?

La historia relata una recesión importante, quizá la primera, en el siglo tercero de la era cristiana. Cuando todavía

el Imperio Romano estaba unificado bajo el poder del César en Roma. A partir de ahí, ocurrieron historias separadas,

entre el imperio de occidente y el de oriente. Esa recesión fue producto de la manipulación monetaria que generó

una inflación importante desde la monarquía romana y antes de dicha crisis. El mundo bajo la égida de Roma fue

degenerando y entrando en lo que llamamos la Edad Media, periodo de largo estancamiento del cual sólo se salió

con las Cruzadas y el descubrimiento de América, hechos que contribuyeron al desarrollo del comercio y el

resurgimiento de la antigua globalización que fue producto de las relaciones de Fenicia, Grecia y Roma.

Las Cruzadas reabrieron la comunicación con el Oriente y sus producciones, y la conquista de América rehabilitó

las naciones occidentales con el metal precioso que permitió la emisión de monedas. Antes de ello, los príncipes,

angustiados por la necesidad de oro, contrataban alquimistas y los esclavizaban con la intención de que les

produjeran oro. Eso causó la muerte de muchos de estos esotéricos personajes por envenenamiento con plomo y

mercurio, productos utilizados en el intento de transmutación del oro filosofal.

³⁴ Inglaterra es el primer lugar en el cual se estableció el cambio de denominación, por lo que el dueño de la empresa moderna abandonó el título de Maestro y comenzó a denominarse patrono, mientras que los empleados comenzaron a denominarse obreros, a partir de 1875

³⁵ Aquí tal vez la confusión que pretende confundir el feudalismo como un sistema económico, pero es bueno recordar que el aprendiz medieval ejercía las labores menos nobles del taller, por lo que podía ser considerado un criado del maestro.

LÓGOI *Revista de Filosofía* Nº 36. Año 21. Semestre julio-diciembre 2019

89

Las primeras soluciones a la ausencia de metal se dieron en los países que no tuvieron acceso a las minas

americanas. Por ello los primeros bancos centrales son el Riskbank de Suecia (1652), el Bank of England (1694), el

Scotland Bank (1695) y el Banque Générale de Francia (1710). La inflación que generó la monarquía española con

la devaluación constante de sus monedas metálicas se repitió con la moneda de papel en los reinos que no tenían

acceso directo al oro y la plata americana. Por ello, la recesión que se causó en el siglo XVIII en España tiene su

origen en esa manipulación monetaria, y esa recesión será una de las causas de la independencia americana.³⁶ Pero el

proceso se extendió a otra nación que no tenía desarrollo capitalista. Desde el punto de vista financiero hay dos crisis:

la de los Tulipanes en Holanda (1637) y la que se generó en Francia debido a que en 1720 experimentó el derrumbe

del sistema de monedas de papel, denominados asignados (Assignats) ideado por John Law.

Las fechas y los lugares tan diversos muestran que no hay una relación entre el sistema capitalista y la generación

del ciclo económico. Quizá lo que hay común en los casos es la facilidad de crédito y el descrédito monetario. Por lo

que, no necesariamente, el ciclo es un fenómeno inherente al sistema capitalista. Tres siglos después, Mises y Hayek

ofrecerán la idea de que el ciclo es un problema causado por la manipulación monetaria.³⁷

Por lo que de nuevo vemos los intentos desesperados por forzar la interpretación histórica que hacen los

marxistas. Friedrich Engels afirma que la primera recesión se experimentó en Inglaterra en 1825³⁸ y lo mismo es

ratificado por Marx.³⁹ Por tanto, desechan todas las crisis anteriores a favor de su propia teoría del ciclo como una

expresión del sistema capitalista burgués. Ante la poca vocación lectora de los marxistas, algunos olvidan a los

maestros y afirman que la primera gran crisis se da en 1873⁴⁰ y la relacionan con el inicio de la segunda revolución

industrial.

Los siguientes dos gráficos muestran la relación entre el PIB y el índice de precios de Gran Bretaña y los Estados

Unidos:

³⁶ Esto es conocido como la ruina de España, debido a una verdadera crisis fiscal, por suponer que la riqueza que procedió de América en los siglos XVI y XVII, se mantendría en el siglo XVIII y XIX.

³⁷ Mises, *Op. Cit.*, p. 507-509

³⁸ Marcus, Steven (2015 [1974]): Engels, Manchester and the Working Class, New Jersey, p. 30-39

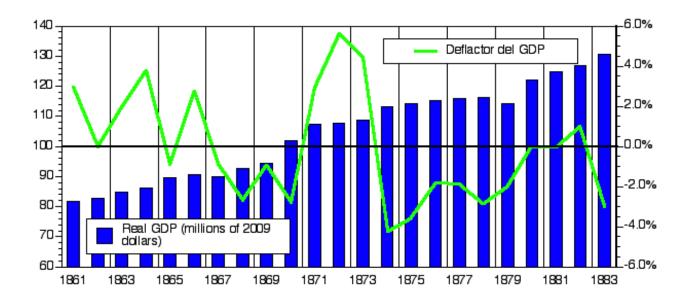
³⁹ Carta de Marx a Pavel Vasilievich Annenkov, Cartas de C. Marx, Editorial El Perro y la Rana, 2007, p. 15.

⁴⁰ Murray N. Rothbard. "A History of Money and Banking in the United States: The Colonial Era to World War II" (pdf), The War of 1812 and its Aftermath, p.145, 153-156.

LÓGOI Revista de Filosofía Nº 36. Año 21. Semestre julio-diciembre 2019 ISSN: 1316-693X

Si se observa en los años que corren entre 1867 y 1877 hay crecimiento económico en Gran Bretaña. Por tanto, no hay recesión, por lo que el criterio que lleva a los marxistas a creer que hubo una crisis en 1873 está profundamente errado. Una caída en los precios junto a un incremento de la producción puede ser el resultado de un incremento en la productividad, y no debe ser confundido con una recesión, y menos con la deflación que ocurre en medio de un escenario de recesión.

Gráfica 1 Crecimiento Económico (variación del PIB real) e Inflación (Deflactor del PIB) para la Economía Británica (1861-1883)

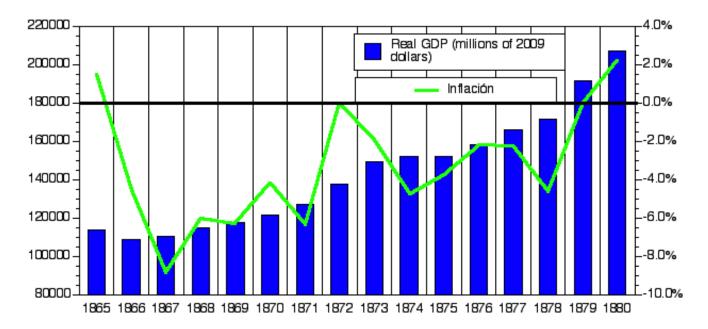


Fuente: http://www.measuringworth.com/ [descargado en 20/02/2014]

Para el período que corre entre 1866 y 1880 hay crecimiento económico para los Estados Unidos. Se puede observar que aquí también ocurre una disminución de los precios (sus índices de inflación son negativos), por lo que estaban experimentando en ambos casos un fenómeno extraño de crecimiento económico con caída en el nivel de precios. Eso es típico de las economías que tienen y mantienen un sistema de patrón oro. El caso de Norteamérica se mantuvo incluso después de 1880, mientras que en Inglaterra, que sí tenía un banco central, intentó por intermedio

de la emisión de dinero detener la caída de los precios, por lo que tuvo, de nuevo, que suspender la disciplina del oro.⁴¹

Gráfica 2 Crecimiento Económico (variación del PIB real) e Inflación (Deflactor del PIB) para la Economía Norteamericana (1865-1880)



Fuente: http://www.measuringworth.com/ [descargado en 20/02/2014]

Los incrementos del PIB mezclados con una caída en el nivel de precios muestran un incremento en la productividad de los países, por lo que quienes intentan explicar esta caída de precios como una recesión están observando un fenómeno que no es cierto. Entonces 1873 no fue un período de crisis como intentan explicar algunos historiadores económicos. 42 Pero probablemente sí existió una mejora en la productividad. Efectivamente, es el inicio de la segunda revolución industrial.

LÓGOI Revista de Filosofía Nº 36. Año 21. Semestre julio-diciembre 2019 ISSN: 1316-693X

⁴¹ En Inglaterra era recurrente la suspensión de la disciplina; de hecho, la crisis de 1825, que sí ocurrió, fue efecto de la suspensión que se inició en 1789 y que terminó en 1844.

⁴² Hobsbawm. E. (1998) *La era del capital 1848-1875*. Barcelona. Critica, págs. 57-58

6. La segunda revolución industrial y el desarrollo norteamericano

La nación que surge de la Guerra de Secesión es pobre, está devastada y sus habitantes se encuentran, como todo

el país que ha experimentado guerra en su territorio, en la más absoluta desolación. Pero la pobreza, no la guerra, es

el germen en el cual aflora la acción humana; eso que ha obrado la maravilla de la civilización en el Mediterráneo y

que ha gestado el renacimiento de la ciudad en el medioevo, incluso el progreso en la ciudad europea de la

modernidad.⁴³ Ahora se enfrenta a las fuerzas de un país que tiene gobierno limitado y que sus leyes no impiden la

libre contratación de las partes.

Ese es el germen del capitalismo americano. No resulta extraño que los héroes de este proceso sean un grupo de

jóvenes que se cuestionan su presente y que buscan mejorar su condición natural de pobreza.⁴⁴

Cualquiera de las historias personales de los empresarios del período puede servir para ilustrar el proceso; la

habilidad para coordinar los distingue. Quizá un buen ejemplo de esto es el caso de John Davison Rockefeller (1839-

1937) quien fue el segundo de seis hermanos. Rockefeller abandonó los estudios formales para contribuir a la

manutención de su familia. Luego de ser contratado, realizó cursos de contabilidad, que fue su primera profesión.

Sus empleadores contribuyeron a formar su habilidad para resolver problemas de comercialización y entrega⁴⁵ de los

productos a los mercados, así como para proponer reducciones de costo. Antes de cumplir los 20 años, en 1859 se

⁴³ Hay un ejemplo brillante en la primera edición del *Tratado* de Say que lamentablemente no reprodujo en las siguientes tres ediciones, en la que se muestra cómo las bondades del comercio y la división del trabajo obran la maravilla del progreso. Ver Say, J. B.(1821): *Tratado de Economía Política o Exposición Sencilla del modo con el que se forman, se distribuyen y se consumen las riquezas*. Primera Edición. Traducida al castellano por Juan Sánchez Rivera. Imprenta de

Fermín Villapando. Madrid. (2 tomos), T I, p. 125-127

⁴⁴ La historia económica tradicional y socialista prefiere la historia conspirativa de la riqueza, en la tradición platónica: el empresario es un débil mental que prefiere el dinero a los placeres espirituales, por tanto, si se enriquece magistralmente, como Rockefeller o Carnegie, son vistos como maquiavélicos personajes que conspiran para destruir a sus competidores y siguiendo la segunda ley del desarrollo marxista acumulan capital sin ton ni son.

⁴⁵ Se utiliza la palabra entrega (delivery), por lo que en administración se entiende como distribución, porque estoy evitando la confusión con distribución (que es la remuneración de los factores)

LÓGOI *Revista de Filosofía* Nº 36. Año 21. Semestre julio-diciembre 2019 ISSN: 1316-693X

93

DANIEL LAHOUD.

independizó y estableció un negocio con un vecino, de nombre Maurice Clark, ambos aportaron \$2.000 y

Rockefeller tenía solo \$1.000 y consiguió que su padre le prestara los otros \$1.000 para comenzar este

emprendimiento, que primero se dedicó a la venta de cereales. En 1863, a instancias de Rockefeller, la firma Clark &

Rockefeller cambió su objeto de negocios por el petróleo, por lo que se dedicó al negocio de refinación en Cleveland;

la empresa se convirtió en una aventura de cinco socios, los hermanos de Clark, Rockefeller y otro personaje que

conocía el negocio de refinación, un químico denominado Samuel Andrews. La empresa originalmente se denominó

Andrews, Clark & Co., y en 1865 hubo un desacuerdo entre los socios, por lo que Rockefeller decidió comprarles la

participación a los Clark y conformó la firma Rockefeller & Andrews antes de cumplir los 24 años y en 1870

transformó la empresa en Standard Oil Co. Sus socios fueron su hermano William, Samuel Andrews, Henry M.

Flagler, Stephen V. Harkness y O. B. Jennings.

J.D.Rockefeller aprovechó el conocimiento de Andrews y sus habilidades para organizar operativamente el

negocio, con la finalidad de convertirse en el fabricante más importante de derivados del petróleo en el siglo XIX, en

el ambiente de crecimiento que experimentó Estados Unidos al terminar la Guerra Civil (1865), y sobre esa ola se

montó con la comercialización del Kerosene Perfection, que sustituyó al aceite de ballena como combustible para la

iluminación doméstica, por lo que hoy debemos a Rockefeller de manera serendipítica⁴⁶ el haberse convertido en el

salvador de las ballenas, las cuales hubiesen desaparecido en el siglo XIX de no ser por su insistencia en lograr

posicionar ese producto. En aquel entonces, los distribuidores del aceite de ballena hicieron campañas afirmando que

el kerosene era inestable y en muchos casos causante de incendios en los hogares, pero fue inútil, la purificación del

combustible lo hacía estable y poco peligroso, por lo que se convirtió en un sustituto de bajo costo para suministrar

iluminación.

Además de eso, utilizó los ferrocarriles que estaban en efervescencia en su tiempo como medio para traer el

petróleo a las refinerías y luego para entregar el producto a los sitios de consumo. En su afán por reducir costos y

hacer más eficiente el traslado de esos insumos y productos, inventó los oleoductos. Cuando se descubrió el proceso

para hacer posible la iluminación eléctrica, le consiguió nuevos usos al kerosene y posteriormente estabilizó uno de

⁴⁶ Esto es lo que es la mano invisible, es decir, las consecuencias no intentadas, a la que los economistas de la escuela

austriaca denominan orden espontáneo.

LÓGOI *Revista de Filosofía* Nº 36. Año 21. Semestre julio-diciembre 2019

los derivados que se denominó gasolina, combustible para hacer funcionar al vehículo⁴⁷ que se convirtió luego en uno de los productos de este período.

La historia trata muy mal a Rockefeller, y habla de la formación de un monopolio cuando, realmente, esa afirmación es un error conceptual grave, porque los monopolios existen sólo cuando el gobierno apoya la ineficiencia de un productor, procurando junto a él la destrucción de su competencia y ese no era el caso de Standard Oil, que realmente funcionaba junto a otras empresas; de hecho, llegó a dominar un 88% del mercado y antes de que se iniciaran los juicios antimonopolio había reducido esa participación al 64% y, en ese momento, tenía 137 competidores distintos, que no es precisamente un comportamiento que puede ser llamado concentrador o monopolista. ⁴⁸

Otra de las características de un monopolio es la existencia de precios elevados. Si eso fuese cierto, no hubiese desplazado al aceite de ballena del mercado con su kerosene.⁴⁹ En realidad, el fenómeno de la Standard Oil Co. es uno de eficiencia y no de monopolio, que debería ser tratado de esa manera en las cátedras de economía y de negocios.⁵⁰

_

⁴⁷ Los primeros vehículos y de hecho hasta luego de la producción en serie de los Ford, usaban kerosene como combustible, luego la gasolina.

⁴⁸ Los monopolios siempre surgen de un acto administrativo en el que un gobierno concede el derecho monopolizador de un mercado o una actividad. En países muy intervenidos como Venezuela estos son frecuentes, por ejemplo, PDVSA, CANTV, etc. En países más desarrollados, es difícil conseguir monopolios puros, por ejemplo se habla de Microsoft, sin embargo, cualquiera puede utilizar otro sistema, como LINUX, sin embargo, eso requiere de un conocimiento en programación que se convierte en una barrera para utilizarla, sin embargo, están libres en el mercado (internet) otros sistemas que pueden ser utilizados con plena libertad, por lo que insistimos el concepto de monopolio está muy mal manejado en la historia de la Standard Oil y su creador J.D. Rockefeller.

⁴⁹ Puede revisarse para comprender el problema de la Standard Oil la siguiente bibliografía: Gary Galles: <u>100 Years of Myths about Standard Oil</u>, May 2011 en la siguiente dirección: http://mises.org/daily/5274 y D.T. Armentano: <u>A Politically Incorrect Guide to Antitrust Policy: Some Classic Cases</u>, September 2007, en la siguiente dirección: http://mises.org/daily/2694#4 y para la historia del negocio Hidy, Ralph; Hidy, Muriel (1955), Pioneering in Big Business, 1882-1911, (History of Standard Oil Company New Jersey), New York, NY: Harper and Brothers. También el problema de la Standard Oil es la prueba de que el gobierno norteamericano estaba influido por ideas intervencionistas y de corte socializante, que subyacen desde Theodore Roosevelt, por lo que como afirman algunos autores, no hubo nunca una diferencia entre las políticas aplicadas por Herbert Hoover y por Franklin Delano Roosevelt. Ver Rothbard La gran recesión y Axel Keyser: La miseria del historicismo, (1929-2008), Unión Editorial, Madrid, p. 61-91

⁵⁰ Es de mucha dificultad encontrar casos de monopolios verdaderos, podríamos afirmar que no existen en el mundo privado, debido a que la misma ventaja de ganancia produce la competencia, por otra parte, si existe una ventaja producto de la posesión de un recurso natural, éste es generalmente destruida por la tecnología y eso es lo que ocurrió con el aceite de ballena, sustituido por el kerosene de las empresas refinadoras de petróleo. Pero volviendo a los casos de monopolio, sólo son posibles cuando el gobierno interviene e impone un solo vendedor como suplidor en un mercado o impide la generación de competidores, o destruye la posibilidad del desarrollo tecnológico. Si es cierto lo afirmado por Rothbard, los

Periodísticamente, es mucho más rentable una explicación de las intrigas y los abusos de poder de un empresario,

que explicar que la realidad del mercado competitivo es que se trata de un mercado donde reina de manera directa y

no intentada la colaboración; el mercado no es una guerra despiadada, que es lo que sí ocurre en los campos de

batalla y que no tiene que ver ni con los negocios, ni con la gerencia.⁵¹

Pero hay algo que caracteriza la diferencia entre el período anterior y este, que es el profundo desarrollo de las

bolsas de valores. La Bolsa de Londres fue fundada en 1801, mientras que la Bolsa de New York lo hizo en 1816;

ambas inicialmente cotizaban valores de deuda pública (bonos) que se denominaban Shares (participaciones) y el

intenso desarrollo ferroviario que se desplegó en el siglo XIX se financió inicialmente con emisiones de deuda y al

sobreendeudar a las empresas, comenzaron a producirse las primeras emisiones de acciones. Todos estos valores

(Securities) se cotizaban en el mercado secundario, es decir, en la bolsa.

El progreso exacerbado de la bolsa norteamericana obedeció al florecimiento de este fenómeno conocido como

segunda revolución industrial. Es común hasta en el desarrollo de las acciones a partir de las empresas ferrocarrileras,

pero como vemos es otro proceso evolutivo, no el de una revolución. La bolsa londinense era un club exclusivo y el

sistema de la bolsa norteamericana fue más democratizador, al permitir que todos compraran y vendieran en esa

bolsa; eso provocó que New York Stock Exchange se convirtiera en el mercado más importante desde 1918. De

nuevo la ciudad es el centro de atención de los procesos civilizadores y en esto marca el progreso.

A decir de Lachmann, la bolsa de valores es la institución característica del capitalismo, y en la medida en que la

bolsa es más importante, la organización de ese país es mucho más capitalista y democrática. Incluso Lachmann

afirma que los países socialistas tienen bolsas pequeñas, más pequeñas mientras mayor es la intervención, y que el

reyes de España en el renacimiento hicieron lo propio para tratar de crear un monopolio que favoreciera a sus "súbditos

preferidos" y el mercado (la mano invisible de Smith) provocó que estos fuesen desplazados y anulados. Otro caso puede ser los intentos en Venezuela por establecer un Capitalismo de Estado, son monopolios por ejemplo, PDVSA, CANTV,

SIDOR, y un sinfín de empresas propiedad del gobierno y a las cuales el gobierno les otorga ventaja monopólica, estos monopolios han venido siendo destruidos por la ineficiencia que ocasionan las imposiciones desde el gobierno y han visto

como lentamente les va surgiendo competencia.

Muchas escuelas de negocios inspiradas en esta descripción errónea del empresario, el mercado y la actividad empresarial, recomiendan a sus alumnos el estudio de libros como *El Arte de la Guerra* de Sun Tzu y *El Principe* de Maquiavelo, en lugar de estudiar los verdaderos casos de negocios y una revisión concienzuda de la historia empresarial.

LÓGOI Revista de Filosofía Nº 36. Año 21. Semestre julio-diciembre 2019

colmo del socialismo que vive en los estados comunistas tiene como característica la inexistencia de la bolsa de valores.⁵²

De nuevo es importante la libertad: un ambiente más libre como el norteamericano permitió un desarrollo más intenso del mercado bursátil y también un despliegue más importante de la creatividad empresarial.

 $^{^{52}}$ Lachmann, L. (1977): Capital, Expectations, and the Market Process, Essays on The Theory of Market Economy, Kansas City, pá.161

DANIEL LAHOUD.

Conclusiones

Hay un lugar común en la interpretación presentada: la ciudad es símbolo del progreso y dinamismo que se

manifiestan en el mercado y en la globalización. El mercado puede ser cualquier proceso que utiliza el hombre para

traficar bienes y obtener la satisfacción de sus necesidades. Ese mercado progresa desde la feria que se ubicaba a las

puertas del templo de las ciudades en el mundo antiguo y que hoy se especializa en las más diversas instituciones. De

esa manera se han conformado mercados de bienes y de valores, dispersos en multitud de empresas en los alrededores

de la ciudad y que, producto de la tecnología, hoy están mucho más globalizados que nunca. Son la manifestación de

que el hombre requiere del funcionamiento de esa institución para su felicidad.

Por ello, el intento de destruirlo, que se obra en la intervención y otras regulaciones, no logra sino transformarlo y

de esa manera se mantiene y renace al conseguir su fermento, que es la libertad en sus más diversas expresiones.

Esa es la razón por la que la libertad provoca desarrollo y permite que se desplieguen las manifestaciones más

diversas de la empresarialidad. Sin embargo, la libertad no es sólo producto de un ambiente jurídico determinado,

sino producto de las respuestas que los mismos individuos dan a las limitaciones que desde los gobiernos se ensayan

contra el despliegue del individuo que quiere mejorar su situación personal.

LÓGOI *Revista de Filosofía* Nº 36. Año 21. Semestre julio-diciembre 2019

ISSN: 1316-693X